

Rosa Montero, escritora española:

«Convencida que la literatura es una licencia para la esquizofrenia, la portentosa novelista señala que la memoria es pura ficción, pues sólo recordamos el relato que nos hemos inventado»

Hiperkinética y dispuesta a hablar de cualquier tema (porque aquellos que no dominan, los aprendo escuchando) Rosa Montero es hoy por hoy una de las más cotizadas escritoras en España y parte de Europa. Con una trayectoria envidiable, como periodista se dio a conocer hacia 1976 por sus puntudos trabajos en «El País».

Nacida en Madrid en 1951, estudió filosofía, letras y psicología. Pero, su proverbial perseverancia le llevó a graduarse de periodista.

Sus escritos transcurren en una oscura y atormentada zona de placer y dolor por la que atraviesan la mayoría de las parejas. Son narraciones de amor y desgano que dejan entrever el deseo carnal y la pasión; el todo y la fantasía.

Fue una de las primeras escritoras españolas en dar el salto del periodismo a la literatura.

Invitada a Chile por Editorial Alfaguara, moró a la gentileza de Gabriel Sandoval para acceder a conversar con esta diminuta mujer de hablar rápido y jácson tajantes.

Su obra abarca novelas como «Crónicas de desamor», «La función Delia», «Te traté como una reina», etc.

En 1980 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo por sus reportajes y artículos literarios.

De su trayectoria como periodista, a comienzos de este año conoció en Chile su libro «Entrevistas», un volumen misceláneo de retratos conversados. *Basileo.*

mondo».

«Siempre que se habla de Rosa Montero se dice que se trata de una mujer rebelde. ¿Por qué será?»

«Pues no lo sé. No sabía que así decían eso de mí. Aunque para ser franco, algo de rebelde me reconozco. Claro, en un sentido muy especial. No soy rebelde por el hecho de serlo, pues una actitud así es más bien propia de la adolescencia. A mí no me gusta estar en contra de los demás por el hecho de parecer distinta. Pero, una cosa que sí es muy importante para mí es la radicalidad, no en el sentido de ir a la raíz de las cosas. En ese sentido, sí me defino como una persona rebelde.

«Ea decir, en más que rebelde, ¿serías antisistémica?»

«(Reflexiona) Pues, no. Más bien me defino como una persona que está en contra de lo autocomplaciente.

«¿Inconformista con la sociedad?»

«Pues, sí. Inconformista, pero no solamente con la sociedad. Soy inconformista hasta con los «rebeldes oficiales», por ejemplo. Soy inconformista con lo convencional. Ante cualquier convencionalismo.

Yo creo que la palabra exacta es autocomplacencia. De verdad. Me carga la gente autocomplaciente. Detesto que la gente se sienta sobre sus ideas y no se mueva más de ahí.

Abomino de esa gente que tiene hecha su versión del mundo, tentación muy humana pero que no va conmigo.

y convertirse en un popaya de ti mismo es una cosa que se da en todas partes.

«Pero la España de hoy parece más predispuesta a la diversidad de opiniones...»

«Sí. Eso no se puede negar. Gran parte de la grandeza de la democracia efectivamente consiste en que admite una gran diversidad de versiones de la realidad. Y eso enriquece a la sociedad. En ese sentido, hoy la sociedad española es infinitamente

Hombres y mujeres.

«¿Existe realmente la literatura femenina? Te lo pregunto porque hay quienes sostienen que la literatura es una sola, indistintamente de quién la escriba.»

«No. Yo no creo que exista para nada la llamada literatura femenina. Estoy convencida que es imposible objetivar las novelas o la li-

crío por un hombre o por una mujer. ¿No se puede saber?

«En Chile está agotado tu libro de entrevistas. ¿Por qué crees que se agotó tan rápido?»

«Pues yo que sé. Tal vez porque han impreso pocos. (Se ríe) No sé... no lo sé.

«¿Cuál de tus entrevistados te llamó poderosamente la atención?»

«Pues mira... yo llevo más o menos treinta años en la profesión, porque empecé en esto desde muy joven. Y haciendo un cálculo, debo llevar más o menos dos mil entrevistados. No está mal, ¿no? Por eso, muchas veces se me olvidan.

«Pero me refiero a los que incluíste en tu libro.»

«Ah, bueno... de los que están en el libro uno de mis preferidos es Paul McCartney. Por una razón muy personal, y es que a los doce años yo había sido beatlemaníaca y además estaba enamorada de él. Me gustaba muchísimo. Y cuando le hice la entrevista, claro, habían pasado como cuarenta años, pero recuerdo que en la entrevista estubo encantador. Era un poco como estar en el espejo de La Madrastra, ese del cuento de Blanca Nieves. Estaba bastante envejecido pero vivo aún, porque McCartney es una leyenda viviente. Y pude ver el logro de la vida de Paul, porque veía que en situaciones extremas, manejar esa fama tremenda, las drogas, el sexo y desde una temprana edad es algo que no

«sueña hacer con la madurez que lo hizo Paul.

acaba una entrevista que algo así como dos horas. Hablamos de John on, porque para él ha como un uno más. El de Lennon le ha devuelto mucho. Ahora, me voy a acabar de sacar un libro John Lennon... y en lo pone mal.

«¿Le pone mal? ¿No grandes amigos?»

«Fueron grandes amigos y enemigos. Y John on debía ser muy difícil.

tar.

«El axioma de un maestro»

Hemingway decía que ser un buen literato es que dejar el periodismo tiempo. ¿Estás de



Por Jorge Abasolo A.

acuerdo con ello?

«No. Para nada. Primero porque no siento para nada que haya pasado para nada del periodismo a la literatura. En primer lugar, el periodismo que hacemos lo y yo es un escarabajo literario, así que en ese sentido escribir sólo periodismo también es hacer literatura. Por otra parte hay pocas periodistas absolutamente maravillosas, como «A Sangre Fria», de Truman Capote, que es un reportaje.

Además, debo decirte que yo empecé a hacer ficción antes que periodismo, aunque no publicaba. Y en verdad yo pasé de la ficción al periodismo, y no del periodismo a la ficción, como muchos creen. Además, no quiero abandonar el periodismo; y mi deseo es seguir trabajando en esos dos géneros.

«¿Crees estar viviendo el mejor momento de tu carrera?»

«¿Yo que sé...? Pues, no. No, no. No intento plantearlo así. Mira, soy de una generación que vivió mucho el momento... y luego por temperamento también. Entonces, por temperamento soy una persona con muy poca previsión para el futuro.

«El carpe diem...»

«Sí. No me gusta pensar mucho en el futuro. Luego, más vivo en lo actual, me sumerjo por entero en lo que estoy haciendo. A lo que si le sengo miedo a perder la gana de vivir. Me gusta vivir, soy muy vitalista.

«García Márquez sostiene que el acto de escribir no es un acto de pura inspiración. ¿Qué podría haber más allá de la inspiración?»

«Pues creo que trabajo. Trabajo y más trabajo. Un trabajo brutal. Supongo que lo diría por eso. Es como la frase de Picasso: «Ojalá que la inspiración te pille trabajando».

En todo arte hay que trabajar mucho para sobresalir. Sobre todo en la novela. En el caso específico de la novela, no basta con el talento. Yo he visto cantidades de gente amiga y jóvenes que tenían enorme talento y que se han perdido por el camino.

«¿Por qué ello tendría que suceder especialmente»

(Continúa en la página 6)

Rosa Montero, escritora española [artículo] Jorge Abasolo A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rosa Montero, escritora española [artículo] Jorge Abasolo A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile